

miento, procedente de la poda del arbolado público, la cual no ha tenido compradores, se destine a los asilos benéficos.

Horas de sesiones a las cuatro de la tarde.

Propone finalmente que las horas de las sesiones sea en lo sucesivo la de las cuatro de la tarde.

Violente sobre algunos políticos

El Señor Solís llama la atención no tan solo sobre la forma de hacer las mociones el Señor Fernandez, sino sobre haber hablado de amigos políticos, cuando aquí no hay más que administradores. Por eso le extraña que el Señor Alcalde haya dejado pasar esa manifestación.

El Señor Alcalde dice que no ha hecho advertencia ninguna, por que no es necesario, pues todo el mundo sabe que aquí no somos políticos.

El Señor Fernandez dice al Señor Solís, que no debe extrañarse tanto de sus palabras, por que todo el mundo sabe que aquí cada cual viene representando sus ideas políticas.

El Señor Solís, protesta. Y el Señor Fernandez se extraña de ello, por que el Señor Solís se llama ahora conservador. Bien que nosotros, continua, vengamos aquí a hacer administración para nuestro Pueblo; pero para eso no es necesario que yo pisotee mi bandera, pues no tengo por qué arrepentirme de pertenecer a mi partido, el partido Carlista, como acaso me arrepentiría.

En este momento tomó la palabra el Señor Alcalde, dando por concluida la cuestión.

Cuestión de órdenes, anteriormente planteada.

Pero el Señor Dario hizo el recuerdo de que una vez que en las primeras sesiones él pidió la palabra, no le dejó hablar el Señor Alcalde, bajo el pretexto de que